



Chinleay, Escuela Nacional 7.º 11.º 3.º Directora: A. Coburn

## El pasado de Chinleay En sus oraciones

"Un documento inédito de sus famos".

(Diario "El Tribuna" de esta localidad)

"A mi gracia especial del Sr. capitán de mar y D. José Moneta  
colegado naval a nuestra legación en Londres, y de su gentilísima  
esposa Dona Margarita Ceballos de Moneta permito a "El Tribuna"  
homenear sus columnas con los versos que Don Luis R. Dominguez, dedi-  
có a este pueblo en la ocasión de que informo la carta que publicamos  
Don Luis R. Dominguez autor famoso del canto al Umbú, fue una  
alta y enhiesta figura nacional, después de haber ocupado varios car-  
gos de la administración pública, desempeñó la plenipotencia del país  
en el Brasil, Perú, Estados Unidos y España; pasando con iguales  
firmas a Inglaterra, donde falleció en 1898 después de envolver  
los prestigios de nuestra representación diplomática, con el sello noble  
y distinguido de los lugares patrios de este suelo; esta es la carta  
que contiene bellas expresiones de fustaje, y otros los versos que facerán  
desde hoy al archivo perdurable de los recuerdos y las gratitudes popu-  
lres de Chinleay. --

Londres 8 de Diciembre de 1917

Por Dona Margarita C. de Moneta

Carlisle Markins F. W. P.

Mi distinguida amiga: Como usted a Ud. tengo el gusto de  
enviarle copia de los versos que mi padre escribió en 1865, al regresar  
de una visita oficial a Chinleay ciudad natal de Ud. En aquella épi-  
ca mi padre era Ministro de Hacienda del inolvidable Gobernador D. Ma-  
riano Sacadura, y la visita que con él hizo tuvo por principal objeto fi-  
jar el sitio que debía ocupar la estación del F. C. Coste, el que llegaría  
a ese importante partido al año siguiente. Con el original de los versos  
hemos encontrado copia de una carta que dirigí a un amigo, en la  
cual la composición que era análoga, dice, al bndis que propuso a  
la salud del Presidente de la República. « en cuyas manos está la  
conservación de la paz, que el Partido de Chinleay necesita tanto para  
su prosperidad como el ferrocarril que vamos a llevarle. » Mi padre  
llegó preñado de amor de la amabilidad de los habitantes de Chinleay y  
con la modestia que le caracterizaba agregó en la carta: « La  
importancia de Chinleay está mejor expresada que en versos.

veros, en la estadística formada por los inteligentes vecinos que componen la Municipalidad y por los que se ve que a los 5 años después de su fundación tenía 238 casas de azteca y 2758 de techo de paja. La población constaba de 11500 habitantes, las sembranzas de trigo abarcan 11.000 cuadras, de maíz 5.600 y de alfalfa 200 cuadras. Había en el partido cerca de tres millones de caballos, 108.000 cabezas de ganado vacuno, 12.000 bueyes, 5000 vacas lecheras, 5400 ovejas finas y 725.000 montañas. ¡ Cuánto progreso se ha realizado desde entonces en el Partido! mucho me temo que los descendientes como el de las que a la sazón eran « lindas doncellas fincas y elegantes » que con sus alegres semblantes venían para a los visitantes de era memorable y ausi fueran ocasión no tenían ni siquiera noticia de que Don Luis D. Domínguez, creyese esos versos en que cuenta el porvenir venturoso de Chiricay. Créame su muy att. servidor y compatriota

- q. b. s. p.

Carlos M. Domínguez  
Chiricay  
(Paisaje)

Ya yo avanzando  
Por incultos pastales de la Yampa  
De tipo dividido  
Por ranchos donde pacampa  
El paciente pastor con su ganado;  
Mi vista por doquier iba encontrando  
Las flores y gramíneas del desierto  
Cuando de pronto a la distancia advertí  
Un dilatado monte  
Que cerraba a mi frente el horizonte  
Aquella era la entrada  
De una ciudad flamante,  
Tendíase a mis lados y adelante  
Extensas alamedas  
De verdes sauces y álamo plateado  
Bordando las veredas;

Como entrelazadas filas de soldados  
Y de los bosques llenos de verduras  
Abiertos de rocío  
Salía una aromática frescura  
Que templaba los fuegos del estío  
Por blancos edificios  
Resaltan sobre el verde del follaje  
Tal senti el retumido del carruaje  
Que para por sus puertas  
Moran por los resquecios,  
O asoman por las rejillas de las puertas  
Sus alegres semblantes  
Lindas doncellas, fincas y elegantes

Santa hospitalidad! El egoísmo  
 En culto de sílbar intenta en vano;  
 Se le contemplado en Churley yo mismo;  
 Recibiendo al vapor como Hermosus.

Diez años ha, los bárbaros Ranfueles  
 Aquí mismo encendieron sus fogones,  
 Y en derredor sentados o tendidos  
 Agitaban sus ánimos cuels,  
 Haciendo, entre espantoso alarido,  
 Ruzubos narraciones  
 De feroces matanzas y malones.

Ay la cruz de los cielos se levanta  
 Donde antes se alojaban los salvajes,  
 Y en los mismos parajes,  
 Ha escuela ensena, y el teatro encanta,  
 Victoria del progreso! La victoria  
 Ante la cual me inclino  
 Como antes los laurelos y la gloria  
 Fue lidiando ganó el hazo argentinus.

Manana el subrelectivo  
 Fue llera el firmamento  
 Con mayor rapidez que la del viento  
 Llegará a este lugar y estupefactos  
 Por el mismo camino,  
 Venchó el vapor, vapor infatigable  
 Entonces fueltos humos,  
 En vuelo incalculable  
 Tras al forovius mis vulturos

Hijo de Churley, nuestro destino  
 Levais en el arado  
 Con que rompió la tierra que ya es mata  
 Sea ella la palestra,  
 En que el riogo maestro de nuestro hazo.  
 Y pús vuestro sudor, la ha fecundado,  
 Virid en su regajo,  
 Como vive la esposa con su amado,  
 Constantemente unidos  
 Ya la ley del trabajo cometido.

Cuba la espiga de oro  
 Cita rigenes y ricas llanuras  
 Y miles de pastores borgan con  
 Cuando acortéis al Dio de las alturas  
 Amoros de gratitud por estos dones,  
 Que viritó en nuestro suelo;  
 Porque son dones que despuera el Cielo,  
 Nos espujan, las frutas, los vellores.  
 Ruiz. R. Dominguez  
 Buenos Aires. Abril 18 65.



En los archivos de la Municipalidad de Chivilcoy se encuentra una carta de José Garibaldi dirigida al pueblo de Chivilcoy desde Capua (Italia) el 15 de Octubre de 1861, agra-  
decimiento, por ser el primer pueblo que contribuyó a la suscripción, de fusiles pedidos para la libertad y unidad de Italia - y en el diario La Tribuna de Bs. A., de fecha 28 de Febrero de 1860 puede verse el manifiesto en que este pueblo inició la suscripción -

- En la plaza Colón de la ciudad de Chivilcoy, existe el "Monumento a Colón", el primero que se levantó en la R. Argentina al insigne navegante; en el año 1892 -



C. Simón: Escuela N<sup>o</sup> 143. Directora: Humina Coburn <sup>3</sup>  
Autor: A. Reyes, argentino, 66 años.

### El manantial de los amores.

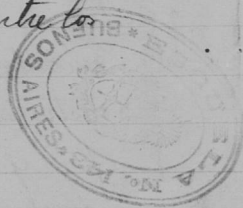
Esto se refiere a la pareja de encomorados, componentes de una tribu que residía en los contornos del sitio que eligiera el general D. Martín Rodríguez para echar los cimientos del Fortín Independencia el año 1822., es esta una de las tradiciones que guarda la ciudad del Caudil., dicha ciudad se levanta en una especie de plataforma inclinada de Sur a Norte, y situada al pie de una línea de serranías, correspondiente a la que nace de Clavaria y el Azul, forma el Cerro de los Hornos, el de la Plata, el Cuñilila.; está rodeada además por un pequeño arroyuelo que mansamente resfresca los orillas del que bordean susidos cauzales. En una de las márgenes de ese arroyuelo y viniendo de las entrañas de las serranías cercanas nace la vertiente que formó el manantial de referencia, el que hoy constituye uno de los paseos favoritos de la sociedad Caudilina.

Se llama así, porque fué el punto de cita elegido para contar se sus penas, sus dudas y sus esperanzas por do que se amaban en locura, aferrar de las contradicciones que les hundaba el destino, o quizá por ellos mismos, que no hoy nada que enardezca las pasiones como las costafieras.

Purá, era la indígena más hermosa de la tribu de Chapalepi, de la cual era capitaneje. Caudil, quien la había elegido desde niña, para formar parte del núcleo de sus mujeres, dijo que Purá era la indígena más hermosa de aquella tribu por cuanto así lo establece la leyenda; alta, bizarra, de ojos negros y rasgados, diuina de una castellera de ébano que medía más de un metro, de formas exuberantes como una estatua helénica; entre la corte de admiradores de tanta belleza figuraba Espi, un indio joven que siempre se destacaba por su raro y singular figura y sus proezas, en las luchas que su tribu sostenía con las otras tribus, era el que con más donaire mordejaba la lanza, era el que con más cetero futeo arrojaba una bola en cendida sobre el soldo del aduar enemigo, era el que con más destreza boleaba una gama, un guanaco, o un avestruz. Lógico fué que Purá y Espi se amaran, y para comunicarse sus sentimientos eligieron el manantial, pero Caudil se apercebido.

de espaldas simpáticas, pero como no podía declararle abiertamente la guerra porque Eñi era favorito del cacique, resolvió embasar de avanzada a su rival, hacia una aldea enemiga con la que Chafalepi se encontraba en guerra, pero el joven regresó cubierto de gloria. - una vez cubierto de sus heridas, fué a reunirse con Pula a la fuente, pero Caudil había seguido a Eñi, arrastrándose por los montones, y desde la cumbre se arrojó sobre los enamorados, haciendo girar por encima de su cabeza un trozo de piedra atado a la extremidad de una tunza de piel de fuma, arma predilecta del capitaneo, lanzándola con ira sobre Eñi. - este pudo esquivar el golpe, y abrazándose al cuerpo de Caudil lo arrojó a los pies de su amada como signo de su amor a su belleza, y como expiación de lo que era capaz por ella. Caudil huyó humillado pero jurando vengarse. - la pareja enamorada, comprendiendo la desventura a que se hallaban expuestos, huyeron por la costa del Caudil, caminando varios días para llegar a la aldea de Teruel, indio poderoso que dominaba en la región de la Sierra de la Ventura, y cuando ya se creían salvados, se vieron rodeados por un centenar de salvajes capitaneados por Caudil, quien los condujo al lugar de su destino. - reunidos los ancianos de la tribu bajo la influencia del acorados, fueron condenados los amantes a ser lanzados por la tribu, y no valieron quejas ni reclamaciones, las fuerzas del general Rodríguez que en ese instante invadieron el valdear indio hallaron junto a la fuente, los dos cadáveres atrozados, y como se supera por un centavo la historia de aquellos infelices, brota espontáneamente de los labios de todo el calificativo histórico "el manantial de los amores" - y es probable que así se llame por los siglos como una bella enseñanza paradójica: "los hombres se mata, pero al amor no."

Quisiera que desde aquella fecha el pampero se lamenta, susurra una especie de quejido, al cruzar por entre los sauces que dan sombra al histórico manantial -



Juan Guardia:

Juan Guardia se hizo célebre realizando un hecho que tuvo su resonancia a los contornos misioneros con que lo rodeó la persona de B. No fue que el actor no lo reveló como un acto que mereciera la resonancia que se le dió.

Muy joven aún habría dado pruebas de ser un valiente, anastrado por las malas juntas se hizo audaz concurrente de las pulperías de los alrededores de B. As., en las cuales hacían dote tener un finidad de venenos con distintos nombres, se consiguió que despertara en él la fiera que cada hombre suele llevar en sí, adormecida por los consejos maternales, o por la educación adquirida, la autoridad lo ferrugizó, fomenólo de calza en el cepo, mortificándolo y escupiendo al rostro indignidades, cuando se le puso en libertad, después de hacersele experimentar un sin número de crueldades, ya no era un hombre era un toro sediento de sangre, al primer representante de la justicia de su tierra que encontró lo provocó por cho en brazos y lo hirió gravemente, después feló con más de una "partida" de policía, sabiendo venidos, cuando la autoridad redoblará sus precauciones y aumentará el número de los perseguidores de Guardia, éste se ocultó entre las selvas del Paraná, dedicándose a la fabricación de carbón de lena, el que transportaba en un bote a casa de un amigo, a fin de que éste lo vendiera y con su importe le adquiriese lo necesario para vivir. - un día se le ocurrió venir a San Nicolás, con el propósito de comprar ropa, cruzaba el Paraná en su bote, cuando accionó a pasar una chata cargada de lena. Guardia se aproximó y gritó al que la dirigía.

- ¡Eh! ¡patron! ¿No tiene un trago de gineta que me comide? y el otro le contesto. - Yo te voy a dar gineta. Ahora vas a ver. Nuestro héroe comprendiendo el peligro que corría se tomó de la borda, saltó dentro de la embarcación, daga en mano, amenazando al patron y demás marineros, quienes se lanzaron al agua, quedando Guardia dueño del bote. Tomó un trago de gineta, y tomó dirección de la Banda Oriental del Río de la Plata, al día siguiente



se encontró la chota abandonada en las costas de la R. del Abrojo, Guardia, había huido, algunos años más tarde casi cinco años, hallándome en la R. del Abrojo me contaba la forma como lo habían preso, la policía descubrió la casa del amigo donde él escondía el carbón de lena, se dio aviso a una docena de hombres amonazando al dueño si lo descubriera; llegó Guardia, el amigo salió a recibirlos, aunque algo de extrañeza notara en él, se dirigió a la cocina, pero una descarga lo aturdió y lo envolvió en el humo. Pero él salió libre, más tarde uno de los milicos decía: - muchos de nosotros le hicimos una cruz en la punta de la bala y así mismo no le entró ninguna. Firmó pacto con el diablo - enseguida lo ataron, cada en cada, remiéndolo a la P. de B. H. - siempre triste y callado, y un día me abrió su pecho francamente, diciéndome: un día por el Paraná, iba en barca de tabaco y yerba, cruzaba también el río una lancha ligera, en las que iban muchas personas ocupando el timón una bellísima joven, pero de pronto la lancha voló, pronto arreglaron la lancha, pero la niña fue arrebatada por la corriente, yo traté de salvarla y lo conseguí en momentos que se creía perdida - el padre la abrazaba colozando y cuando le presentaron el salvador se colgó de mi cuello, diciéndome que dispusiera de su vida en cualquier momento, el padre me ofreció dinero pero no acepté, entonces me aconsejó que en cualquier momento dispusiera acudir a él, dándome su dirección en la capital federal, la niña me dejó tal impresión en el alma que desde entonces no la he podido olvidar. - mi tristeza no emana solamente de eso, un día fui a B. H. llegué hasta la mansión señorial de la dueña de mis señalamientos, llame, me anunció a un cuado, me recibieron, a poco se detuvo un carruaje bajo ella, la saludé inclinándome, y me se dijo: misadime - que no me amara, está bien; quién soy yo para que ella se fije en mí, pero que se olvidara del hombre que la salvó, no, eso no podía creerlo, no, si no es la libertad lo que siento

haber perdido, con las ilusiones que abogaba con respecto al camino hijo del agradecimiento.

¡Vive Guardia! su pena lo llevó al sepulcro, no la podía de menos, era más poderoso que él. Se extinguió como una avicella encerrada en una campana de cristal.

No José Rivi Delozas.

Veis embusteros como no José Rivi Delozas, no se ha conocido otro. Mentía por sport, por placer, porque era maña, porque deseaba engañar a los demás. No lo sé, pero el mentía con una fuerza digna de admiración.

Entre las mentiras que se le atribuían y que vi contar en mis correrías por los campos de Chapadmalal allá por el año 46 recuerdo las siguientes: me contaba un amigo, que habiendo oído decir que José Rivi era profundamente embustero, llegó a la casa del veje, una estanzuela montada y construida a la antigua, con mucha abundancia, de carne, de leche y de yerba, pero escasa de comodidades, y pidió permiso para pasar la noche; se lo concedieron y después de cenar le "hizo" la boca haciéndole esta pregunta: - ¿Ud. habrá sido muy juete en su juventud? - ¡Bue de Cristo, cristiano de Dios que lo digan la Joaquina; esta era la esposa del interrogado objeto enseguida - Ya comenzaste José Rivi! - Me preguntó el veje, una vez cuando andaba buscando la Joaquina, me dirigí al rancho donde ella vivía, juete en un baqueal muy grueso y belloco. Al entrar a la cocina, me movía arrojó ceniza con una lata y el animal se dio una espantada y se me arrojó a correr, era como a eso de la oración, el baqueal se lanzaba por los cueros y se arrojaba por los suelos, y yo dele espuela y rebengue, allá a las tres cuadras lo enderezaba las cosas nuevamente y cuando conseguí pararlo al rebengue, créame compañeros no me podía bajar. - ¿Por qué, Don José Rivi? - Del fero de las vigachas que había encartado en las espuelas, amigos, y no me podía bajar, porque el anfitrión lo tomaba a mal - Dijo que en su

moedad tuvo un caballo torcillo que solo hablar le faltaba  
y para demostrarlo relataba este caso. - Ser de Cristo, era  
Juan de Dios, dicho que lo repetiría hasta el cansancio,  
una noche regresaba de un baile, y de frente mi caballo dió  
media vuelta parando las orejas y atróphello a un bulto, que se ha-  
bía levantado de entre unas fajas. - Overtuz, para mi dije,  
y ahí no más desaté las boleadoras y le hice un tiro con ellas.  
no di con el animal pero por eso no me dió cuidado, morrea  
me volví ferse, y tal lo dije despacio lo realicé. Al día  
siguiente vine a buscar mis boleadoras, y se lo dudará amigo,  
más es la pura verdad, y así que lo digo la jaguana, hallé nada  
menos que un avestuz macho, grandote, tironeado, lo había fajado  
del cogote en las boleadoras junto con una borsquilla. Ahí no  
más me bajé y lo desollé. - Porque ha de valer, amigos, entre  
mala que yo fui un gran boleador. - Otras vez se me levanto un  
echas de junto a unas fajas y de un rojazo con las boleadoras  
le caqué limpita la cabeza y el animal supió corriendo. - Yo  
por bajarme a recoger las tres marías lo perdí de vista. - Como  
al año lo volví a encontrar, y sea lo que es la providencia  
ya iba criando una nueva cabecita y otro piquito. -  
- ¿Y no más, Don. José Ben? - Ya lo eres, amigos. Sabía  
echar por delante mi borsilla de blanco y arneses verdes y  
cruzaba esa campaña de "Dioses Lires" de punta a punta. Y  
no recuerdo alguna moedad? - Ya lo eres que recuerdo. - sea  
en esta ocasión llegué hasta las Sierras de la Cinta y bus-  
qué un pozo que habían fonderado como fondo, una vez que  
di en él y hallándome junto al bocal, arrojé una piedra con  
el propósito de calcularle la profundidad y me fue a es-  
cuchar. Como no oyer nada, me fui a un rancho de las cerca-  
nías, donde me permitieron descansar. Al día siguiente me  
fui a donde el pozo y me fue nuevamente a escuchar y  
seían las doce, más o menos, cuando oí que la piedra hacía  
¡pum! en el fondo. - Debía ser muy fondo el pozo? - Qué lo diga  
la jaguana amigos! - El mismo día que me contó que una  
vez sintió ruido junto a las caras a eso de la media noche. Salí  
y se agazapó al reparo de lo que él creía una mata de paja.

6  
6  
resultando por un golpe que estaba comiendo una veje. Dava cuenta de ello, y huicó volar la cabeza de un revés con el facón todo fué uno, media hora después contaba que la cabeza seguía rezongando.

Y no era audaz, Don José León Delozar, era de los maturo furio de los que restan poco, muy contados.

### El negro Chavarria:

Figué entre los hombres valientes que se destacaron del Sud de la Pcia de Bs As. - levantados contra la tiranía en cuyo finido se irguió negándose a servir a las órdenes de los generales que prestaban su concurso a Don Juan Manuel. Retirándose hacia la Pampa donde no tenía más haberes que su finiquito, en forchis y en "recas", ni más arma que su facón. Ningún juez de paz "comenzó" humillarlo, colocándolo en el cepo, como entonces se acostumbraba. En las fulperías o en las reuniones que por cualquier motivo se celebraban en la campaña, jamás provocaba un incidente, pero si lo buscaban, el negro Chavarria no se negaba y amarente y sereno, desconfundaba su facón y peleaba hasta que el adversario se daba por vencido, ya quien no desistía y sin alardes daba su mano y lo hacía su amigo. - Caída la tiranía, Chavarria murió en una repunta de fulpería, de la manera más cobarde, agredido sin armas, y ultimado de miedo y su memoria ha sido transmitida hasta nosotros entre las leyendas del gaucho.

### El Cemento Noriega:

Lo conocí en el año 1843 en Carmen de Patagones, sirviendo a las órdenes del comandante Hilario Bernal, jefe de esa región fronteriza en los dichos entonces, era el teniente Noriega un hombre de color, alto, destinado a ese punto desde muchos años, en castigo de una falta cometida en el servicio. - El hecho ocurrió en vísperas de la Batalla de Pirincho Moreno se disputaban en ese minuto histórico el laurel de ser los más valerosos y destros en el manejo del cuchillo, los cuales eran asistentes de los coroneles Corcuera y Hornos, río -

dolo Noriega de este último. - bajo penas severas se ha-  
lía prohibido el duelo en el ejército, pero un buen día  
no pudiendo resistir más se dieron cita hacia un lugar  
apartado, sacaron a sus facones y se dispusieron a ju-  
gar la vida y cuentan las crónicas. Fracmutada por los  
soldados que no presenciaron lucha igual, la pelea duró  
alrededor de un cuarto de hora, hasta que al fin No-  
rrega tuvo la suerte o la desgracia de atravesar a su  
adversario, arrancándole la existencia de una puñalada.

Alzados el hecho a conocimiento de un superior, ordenó que  
inmediatamente se juzgara a Noriega por medio de un Consejo  
de guerra, el cual ordenó al matador, a ser fusilado, - no fal-  
taba más que la firma, cuando se presentó el general Ur-  
quiza con su ejército, dándole la batalla de Cepeda, obtenida la  
victoria, Urquiza obtuvo el perdón de Noriega, pero en la con-  
dición de ser destinado a la Cista de Rio Negro, donde alcanzó  
el grado de Teniente y lo conuvo, joven aún. - Cuando se anun-  
ciaba una invasión de indios el teniente Noriega era el primero  
en montar a caballo; recuerdo que una sola vez lo vi arrojarse al suelo,  
fue un día que se llevó al campamento la noticia de que había  
invadido las cercanías de Patagonas una partida de indios -  
fue inútil toda defensa, los indios se llevaron un hermoso lote  
de hacienda.

Noriega era bueno, era valiente, era real persona, era  
negro, y para mayor desventura era llamado a mayor  
de las zonceras. -

Miguel Soler:

El campo de acción de este gaucho valiente.  
fue la hoy ciudad de Charcomús, localidad célebre porque  
en sus cercanías, tuvo lugar la batalla que el año 30  
libraron las fuerzas unitarias comandadas por D. Pedro  
Castelli y el coronel Rico, contra las de Rojas, por efecto de  
la cual le cortaron la cabeza al primero y la colocaron en  
la plaza central de la ciudad de Dolores. - Miguel Soler era

hijo de P. Siles, descendiente directo del general del mismo apellido; pasaremos por alto sus peleas al facón y pasemos a mencionar anécdotas que a su respecto guarda la tradición. — En Charcomillo había entonces un rancho rico, al cual por su espíritu siempre se estallar como la fibra le habían puesto por sobrenombre: Ruz Mala. — un día estaba Siles con algunos amigos en una abmacen, como lo verian venir al Sr. de referencia a uno de ellos se le ocurrió decir a Siles: — O he, te regalo un franco de yimba, si le decias Ruz Mala al hijo, — una oja el franco dijo Siles, se lo entregaron, lo desató, y cuando pasó el sudorado y adoptando una postura muy humilde le preguntó. — Perdone Sr. es usted al que llaman Ruz Mala? y el hijo echando mano a un estoque declaraba con furia: — Yo te voy a dar Ruz Mala y mucho sinvergüenza, pero me consiguiré luego a Siles, y se retiró furioso con medio de las rias del pueblo presente. — Otra vez le robaron una mostra nipa del lomo de su caballo. — Devolvime la mostra, mirá que no soy ningún Muchorena para andarla comprando a cada rato. — en su preciso momento paraba por ahí el yorobado Muchorena, quien al oír tales nombres y darse cuenta de quien lo hacia, dijo. — Qué se ha creído su tatarate que mi nombre es para que ande en loca de cualquiera? — Quién es usted? — Yo soy Nicolás Muchorena. — Pues yo soy Miguel Siles, manlá y ahora vas ver dijo al tiempo que desconfundola en sus ojos. — fue al ver esto Muchorena huyó corriendo entras a su casa. —

En esta ocasión se aproximaba una contienda electoral y como los ojes no conseguían hacer inclinar a su lado a Siles resolvieron eliminarlo, con tal motivo se entendaron con unos matones, quienes vieron los encargados de mostrar a Siles, para esto se ubicaron en la esquina de una abmacen a donde concurría asiduamente la frecuente clientela, en ese momento llegó Siles, cuando sintió a su espalda estallar una bala, dió vuelta y al ver los lo dijo: — Alguarden un momento, dejen que ate mi caballo. — pero los asesinos continuaron haciendo fuego, pero todos los balas

daban en el blanco; Soler terminó su tarea de asegurar su caballo, echó mano al cuchillo y..... pero como había nadie!

Una noche se hallaba en un sitio público contramando de una ordenanza municipal, se le aproximó un cabo de policía y le ordenó que se retirase, contestó que si pero no obedeció, el agente dió cuenta al superior y este mandó que lo hicieran derrojar a palo - obediente al mandato el cabo volvió a repetir - Retírese de ahí - Ya voy mi cabo - he reptado que se retire! - Ya voy mi cabo - ¿Con que no se retira eh? - acto seguido le daba machetazos a Soler quien sacó un cuchillo y se lo enta en el vientre del apaleado. - fue detenido pero a los pocos días lo pusieron en libertad, que así sucedió entonces con los que mataban y tenían palenque "ande sancarse" según Martín Ferrer

### Guatana:

Guatana fue el apodo de un gauchó cordobés que falleció allá por el año 70, y que se distinguió en la región Sud de la Pcia de Bs. As., ignorarse como se llamaba, solo se que no ha existido ni existirá otro gauchó más bárbaro que ese. Para demostrar esto bastará recordar que su apodo se hizo legendario entre los gauchos, habiendo sido transmitido de generación en generación - "Eh! no seas guatana!" - Se le decía a cualquiera que realizaba un acto fuera de lo común o sino le gritaban: - "Pucha que vos aguatana!" De manera que el citado apodo vino a constituir un verbo de la gramática parda.

Entre los recuerdos que dejó al morir figuraba su tabaquera con que se componía de una rejilla de alfileres, un trozo de piedra, un eslabón de acero, prendas que se guardaron por mucho tiempo -

## Curanderismo

1. Se suele aplicar el corazón de gallo negro partido en cruz, así como un terroncito de tierra amarrado de la corona de un hombre, para la curación de ciertos males. También un cogollo de cauco de una rama que mire hacia donde nace el sol, se aplica en cataplasmas para indigestiones.
2. Pasar un sapo sobre la parte afectada de culebrilla "kufe" y el sapo dejándolo fuera se muere.
3. - Cuando un animal tiene gusanos en una lastima dura, se le cueleja un sapo, y los gusanos se caen.
4. - Para las tos conurbas se hace un té con eucalipto, cáscara de naranja y membrillo.





Relaciones

Desde mi rancho he venido  
mostrando la fragada  
todo por venite a ver  
cara de veja felada

Entre cordilleras llueve  
y en el mar está sonando  
y entre montes y cordilleras  
tu amor me tiene sonando.

Si quieren saber mi nombre  
bisqueño en el abnomaque  
yo me llamo Juan Ceolla  
José Perijil Somate.

Algún día por verte  
abn' puertas y ventanas  
y hoy por no verte  
todas las lenguas cerradas

Entre andar y volver  
y tanto pasar por aquí  
has de gastar tu zapatito  
y nada has de sacar de mí

El hombre que de mujer se fia  
muy poco del mundo sabe  
es como la escorpeta  
que tiene fabea la llave.

En el medio de la mar  
suspiraba una lechuza  
y en su suspiro decía  
cali' de aquí fata sucia

El anillo que me diste  
con el mío fueron dos  
para limpiarme los ojos  
cuando lloraba por vos.

En vano te estás estirando  
como verdolaga en huerta  
a la corta o a la larga  
has de correr por mi cuenta  
contribución:

En vano te estás estirando  
como verdolaga en huerta  
Le has de quedar tumbando  
Como fierro en vaca muerta.



Escuela Nacional N.º 143. Directora A. Obispo.

10

Autor: H. Reyes. argentino. 66 años

### Unicónta

Sucedio en tiempo de Rosas, se necesitaba apresar a un "salvaje unitario" don Juan Manuel Saemito orden a todos los que guardaban la frontera, a fin de que detuvieran al presunto res, de no se que falta cometida.

Una partida de soldados comandados por un oficial, detuvo al sindicado y lo entrego a su superior. Como este dio cuenta al gobernador de Bs. Aires de la captura efectuada, Rosas le envio un cheque con la orden siguiente: "Inmediatamente de recibir la presente procedera V.º a fusilar al detenido." La orden fue en serio apuros a quien iba dirigida, por cuanto el detenido era su compadre, y es dudando la forma en que pudiera salvarlo se le ocurrio es comunicarle a Rosas lo imposible que le era dar cumplimiento al mandato, enviandole una nota, enclavada en los siguientes terminos: "N.º he podido cumplir el mandato de V.º E. por carecer de fusiles, si V.º E. no se ofone lo tercerolari pues lo unico que tengo son tercerolas."

Rosas comprendio y no retiro la orden.



Refranes -

- 1º Pedia peras al amo. -
- 2º El que nace barión es al nudo que lo fajan. -
- 3º Como pro-greará la estancia en poder de mi hijo Cuetaquini
- 4º Al resto te has fusete el poncho.
- 5º Salí de la luz que a va a romper el tulo. -
- 6º No me hagas reír que tengo el labio partido
- 7º Hace tiempo que me estás la deando la cara - ; por qué lo dice, ? pregunta uno. - porque tengo torcido los tacos de mis botines. -
- 8º Si te "perdes" chiflame



Danzas con canciones populares

Chacarera:

Chacarera de mi vida  
Chacarera de la Rioja  
Porque no sembrás tu chacra  
Chacarera veja y floja

La chacarera está fofa  
Ya no tiene que vender  
Le le acabaron los chochos  
Y los melones también.

Marte:

Ayer porí por tu puerta  
me trocete un limón  
el limón cayó en el suelo  
y el zumo en mi corazón  
¿dónde está el marte mi alma?  
en lo de Arrojón  
tomando aguardiente y caña  
con el cucharón.

La Huella:

Hay muchos que presumen  
de tener dios  
y a lo mejor lo dejan  
Locuendo Labla  
A la huella, huella  
unen los dedos  
como unen los pies  
los te-rus-te-rus-

## Firmeza

En me mandaste decir  
que te amara con firmeza  
pues ninguno esta obligado  
a forzar correspondencia.

Que con ese lado,  
y el otro cortado,  
que con ese lado  
y el otro cortado,

retírate un poco  
dámeme un abrazo  
acercate un poquito  
dámeme un besito

No, no, no que tengo vergüenza  
Fafate la cara te daré licencia.

Entre otros bailes: el caramba, el fahito, el triunfo etc.



Hermilia Colomero